

Desarrollo local y sustentable, ecoturismo y gobernanza ambiental. Caso Boca de Apiza, Coahuayana, Michoacán

Edna Janderie Jasso Jasso¹

Resumen

El turismo es una de las actividades económicas más importantes que genera ingresos, empleos y contribuye a mejorar la economía de cualquier país, para México y para Michoacán representa una importante fuente de desarrollo. El Ecoturismo parte de un proceso en el que la participación de la sociedad fortifica la relación cultural, económica y las relaciones sociales contribuyendo a la articulación de cada uno de los componentes del desarrollo local y con ello combatir la pobreza y la desigualdad.

A partir del ecoturismo enfocándose en la localidad de Boca de Apiza en el municipio de Coahuayana, Michoacán, que presenta niveles altos de marginación de la localidad y rezago social y por otro lado cuenta con basta riqueza natural como playas y ríos que la hacen apta para la presente investigación.

Por ello, se aporta el avance de la investigación en donde se señala como objetivo, general analizar la viabilidad del ecoturismo como actividad estratégica que permita articular a los actores sociales y recursos endógenos para potenciar el desarrollo local en la comunidad de BAC, Michoacán, fortaleciendo la gobernanza ambiental. Bajo los objetivos particulares de analizar la organización productiva de los actores vinculados con el turismo en la localidad; identificar y describir los recursos potenciales locales para la actividad del ecoturismo; investigar la organización social de los actores locales y estimar su disposición para impulsar el sector ecoturístico; así como delinear una estrategia que impulse al ecoturismo y promueva el desarrollo local a través del fortalecimiento de la gobernanza ambiental.

La importancia de esta investigación radica en que los resultados de esta aportarán conocimientos que dirijan la viabilidad de una estrategia que logre impulsar la organización de los habitantes con fines de mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad, logrando aprovechar los recursos naturales con los que cuentan con total respeto al medio ambiente, siguiendo cabalmente los lineamientos de la sustentabilidad. Debido a que el desarrollo local es aquel proceso de mejora de las condiciones de vida en un territorio concreto, asumido y protagonizado por la población local, se parte de esta perspectiva como base para el ecoturismo.

Para llegar a la conclusión preliminar de que Boca de Apiza, Coahuayana es una localidad apta para el ecoturismo como una estrategia articuladora entre los actores sociales para el desarrollo local siempre y cuando se logre una gobernanza ambiental entre la población. En este sentido, la acción colectiva es fundamental para la gobernanza ambiental pues se entiende como la participación en torno al manejo y cuidado de los recursos, en este caso de recursos naturales, el cual surge mediante una negociación de intereses, definición

¹ Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, edna.jasso@umich.mx

de reglas y construcción de compromisos entre diferentes actores sociales a partir de sus derechos y obligaciones (Paré y Fuentes, 2010:24).

Conceptos clave: Turismo, estrategia, articulación, actores sociales, participación.

Introducción

Dentro de la complejidad del desarrollo, se deben considerar aspectos esenciales como los fenómenos sociales y su naturaleza multidimensional, dado que el proceso de desarrollo no puede entenderse plenamente si se consideran exclusivamente variables económicas, sin atender los aspectos de carácter sociológico, cultural y político (Guzmán & Romero, 2008).

El turismo es una de las actividades económicas más importantes que genera ingreso, empleo y contribuye a mejorar la economía de cualquier país. Para México y para Michoacán representa una importante actividad que hace necesario establecer formas de inversión y promoción, con productos y servicios, en cantidad y calidad suficientes.

Para el estado de Michoacán, entidad de fuerte vocación turística (Vargas y Cerna, 2012), esta actividad genera beneficios muy relevantes tanto en lo económico, como en lo social, generando empleos directos e indirectos, y además da lugar a obras de infraestructura, inversión, impuestos, etc. Para que el turismo contribuya a generar tales beneficios, se debe analizar los potenciales turísticos de una localidad a fin de plantear el diseño de una estrategia de desarrollo local, de la cual la comunidad forme parte y contribuya a mejorar su calidad de vida (Gambarota y Lorda, 2017).

A través de los años el turismo ha presentado modificaciones importantes dando un giro trascendental a la forma de vacacionar, ahora debido al daño que actualmente presenta el medio ambiente se ha visto en la necesidad de evolucionar al ecoturismo. La sustentabilidad ha sido un tema a partir de 1987 cuando la *World Commission on Environment and Development* de las naciones unidas publicó el informe “*Our common future*” (Nuestro futuro en común), como fundamental para este cambio no solo turístico sino de varios factores económicos.

Es por lo que el ecoturismo se plantea como una opción de desarrollo económico frente a condiciones socioeconómicas caracterizadas por la pobreza, marginalidad, escasas opciones de empleo y migración. Además, uno de los ejes del ecoturismo que es de vital importancia para que se realice el desarrollo local, es el principio de la gestión. Ceballos (1998), menciona que, ésta debe llevarse a cabo por la propia comunidad y no por empresarios intermediarios privados; ésta sería la única forma de que los beneficios económicos y sociales incidan en el medio local y de esta manera se gestic un desarrollo “para” y no “con” la población.

En el rubro del ecoturismo, logro captar más destinos diferentes a lo “tradicional” y el segmento logró repuntar con afluencia global sin precedentes consiguiendo ser parte estratégica de la economía mundial. Hasta ahora, la costa michoacana sólo se caracteriza por el acceso del comercio internacional al territorio nacional por su puerto ubicado en la ciudad de Lázaro Cárdenas. Es decir que a pesar de que el puerto es el segundo más grande a nivel Latinoamérica esta situación no logra influir positivamente a nivel turismo, ni de seguridad, en los municipios costeros aledaños, a pesar de la notable riqueza natural que los distingue.

El estado de Michoacán es sinónimo de diversidad natural, cultural, gastronómica, portuario y aunado a ello, están sus ocho pueblos mágicos que respaldan otra riqueza más: su historia. Con una extensión territorial de 58,599 kilómetros cuadrados, su capital Morelia, así como el municipio de Pátzcuaro son Patrimonio Cultural de la Humanidad desde 1991. El estado se divide en diez regiones: Lerma Chapala, Bajío, Cuitzeo, Oriente, Tepalcatepec, Purépecha, Pátzcuaro-Zirahuén, Tierra Caliente, Sierra-Costa e Infiernillo (COEAC, 2011).

Cada una de ellas con grandes posibilidades de desarrollo en el plano turístico; esta investigación se enfoca en la región sierra-costa. La costa michoacana la conforman tres municipios: Lázaro Cárdenas, Aquila y Coahuayana, juntos suman una extensión litoral de 213 kilómetros de una gran diversidad de playas que van desde aquellas que se prestan para deportes extremos como las que ofrecen tranquilidad y relajación; así como cinco campamentos dedicados a la protección de las tortugas marinas.

Lázaro Cárdenas se distingue por ser una de las entradas más importantes para el comercio a nivel mundial, con su puerto que se ubica en uno de los más importantes de México y América Latina con gran infraestructura y comunicatividad terrestre y marina; sin embargo, a nivel turismo no influye de manera directa o indirecta a su municipio, ni municipios aledaños y/o al estado de Michoacán.

Boca de Apiza, Coahuayana (BAC) es una localidad ubicada en el municipio de Coahuayana en el litoral al suroeste del estado de Michoacán, su principal actividad económica es la agricultura, la pesca y el turismo, es una localidad de 437 habitantes, cuenta con el río Coahuayana, los arroyos el Zapotán, Achotán y Ticuiz, así como con las lagunas de La Mezcala y Colorada, y también con una playa de aproximadamente ocho kilómetros de longitud (INEGI, 2010).

Sin embargo, estos recursos naturales no han tenido el suficiente valor que represente algún factor de oportunidad y/o aprovechamiento económico para coadyuvar a optimizar la calidad de vida de los habitantes en la comunidad. La localidad tiene carencias socioeconómicas, institucionales y de servicios.

Además, padece bajos niveles de ingreso, falta de infraestructura, mano de obra no capacitada para otras actividades que no sean las tradicionales como la agricultura y la pesca, falta de servicios de salud, educación y vivienda, así como una gran falta de organización productiva entre otras. Siendo el problema central la desorganización productiva y pobreza. (INEGI, 2010)

Además, la localidad es un área natural protegida desde el año 2008, actualmente carece de planes o programas de desarrollo local con enfoque ecoturístico por parte de los diferentes niveles de gobierno ni de los habitantes que genere algún impulso o aprovechamiento y conservación de su entorno natural con los que cuenta el municipio (SEMARNAT,2005).

Su infraestructura hotelera es baja y en específico las opciones de hoteles ecológicos son nulos, a pesar de existir varios acercamientos de empresarios hoteleros, los locatarios difieren de la intervención de apoyo económico del sector privado, por lo que no se han concretado acuerdos para generar una atracción turística. Esta tendencia a la baja de la capacidad hotelera ha bajado los últimos años en toda la costa michoacana (Villafan, Pacheco-Marín, 2017).

Debido a lo anterior, el turismo que visita a la localidad no pernocta en el lugar solamente lo visitan por un periodo corto de tiempo que utilizan para comer en los restaurantes y/o pasear por la playa.

En términos estadísticos, la Secretaría de Turismo (SECTUR) expuso que las playas de Michoacán siguen siendo superadas por otros destinos del estado. Por ejemplo, en el año de 2016, Michoacán recibió un millón 27 mil turistas y visitantes durante las seis semanas de vacaciones de verano, cerca de la mitad de los turistas y visitantes (casi 500 mil) llegaron a Morelia, mientras que, únicamente poco más de 157 mil se dirigieron a la costa (2017).

En ese año hubo un aumento del 10 por ciento con respecto al año 2015 y el siete por ciento específicamente en la región de la costa. Los proyectos turísticos actuales solo se limitan al apoyo de las seis rutas de los pueblos mágicos dejando a un lado la oportunidad de nuevas alternativas de turismo y de generación de empleos (SECTUR, 2017).

Partiendo de lo anterior se llega a la siguiente pregunta de investigación: ¿De qué forma el ecoturismo puede constituirse en una estrategia que articule a los actores sociales para potenciar el desarrollo local de BAC, Michoacán?

Para ello se pretende conocer el potencial de BAC, como una zona apta para el ecoturismo y el potencial de este como una estrategia de desarrollo local. Mediante el análisis de la viabilidad del ecoturismo como actividad estratégica que permita articular a los actores sociales y recursos endógenos para potenciar el desarrollo local en la comunidad de BAC, Michoacán, fortaleciendo la gobernanza ambiental.

Se perseguirán los siguientes objetivos particulares:

1. Analizar la organización productiva de los actores vinculados con el turismo en la localidad;
2. Identificar y describir los recursos potenciales locales para la actividad del ecoturismo;
3. Investigar la organización social de los actores locales y estimar su disposición para impulsar el sector ecoturístico;
4. Así como delinear una estrategia que impulse al ecoturismo y promueva el desarrollo local a través del fortalecimiento de la gobernanza ambiental.

El documento analiza primeramente la parte teórica a la propositiva, en la segunda parte se abordan los conceptos y descripciones del Desarrollo local, el Ecoturismo y la Gobernanza para tomar una postura en cuanto al Ecoturismo refiere como estrategia del desarrollo local; posteriormente en el tercer apartado se explicará la metodología que se empleará en la investigación; los métodos que se utilizarán para el levantamiento de datos serán mixtos cuantitativos como cualitativos siendo una investigación de tipo transversal, exploratoria y descriptiva. Y, por último, se señala la importancia de la actitud de los pobladores hacia el turismo, el desarrollo local y la gobernanza.

Desarrollo local

El factor fundamental que trae consigo el Desarrollo local es que optimiza las potencialidades locales con una visión sistémica que permite dinamizar el territorio con el aporte de los

diferentes actores para alcanzar una vida digna, generando capacidades para combatir la pobreza, el desempleo, el desarrollo sostenible y la organización a través de la formulación de las políticas adecuadas en lo económico y social que validen y legitimen a los gobiernos locales, fortalezcan las identidades locales y la participación ciudadana.

Utilizado el Desarrollo local como una estrategia, es posible alcanzar elevados niveles de productividad, competitividad y sostenibilidad en el desarrollo. Se deben fortalecer las competencias locales que optimicen las potencialidades endógenas para que, de alguna manera, se refleje el rostro humano en la misma globalización y se fortalezca la creación de oportunidades para alcanzar un desarrollo sostenible, humano, participativo e incluyente desde los espacios locales. Albuquerque precisa que “el desarrollo local no se limita exclusivamente al desarrollo económico local. Se trata de un enfoque integrado en el cual deben considerarse igualmente los aspectos ambientales, culturales, sociales, institucionales y de desarrollo humano del ámbito territorial respectivo” (Albuquerque, 2007:45).

El Desarrollo Local consiste en crear y transformar, dentro de un territorio dado, la capacidad necesaria para aprovechar sus particularidades y así afrontar los retos y oportunidades que puedan presentarse a partir de ellos en una situación de constante cambio global, económico, tecnológico y social, integrando el trabajo en equipo de los actores principales siendo estos los empresarios, los trabajadores, la sociedad civil organizada y el Estado en sus distintos niveles y reparticiones de gobierno para la equidad, diversidad y la apertura del desarrollo como tal.

El concepto de Vázquez Barquero que dice es “un proceso de crecimiento económico y de cambio estructural que conduce a una mejora en el nivel de vida de la población local, en el que se pueden identificar tres dimensiones una económica, en la que los empresarios locales usan su capacidad para organizar los factores productivos en los mercados, otra socio cultural, en que los valores y las instituciones sirven de base al proceso de desarrollo: y finalmente una dimensión política-administrativa en que las políticas territoriales permiten crear un entorno económico local favorable, protegerlo de interferencias externas e impulsar el desarrollo local”.

Ecoturismo

El turismo es una de las actividades económicas más importantes que genera ingresos, empleos y contribuye a mejorar la economía de cualquier país. Para México y para Michoacán representa una verdadera fuente de desarrollo por lo que es necesario establecer formas de inversión y promoción, con productos y servicios, en cantidad y calidad suficientes. El turismo para el estado de Michoacán, es una actividad que genera beneficios muy relevantes: tanto en lo económico, como en lo social; además de generar empleos directos e indirectos; da lugar a obras de infraestructura, inversión, impuestos, etc.

Michoacán es una entidad de fuerte vocación turística (Vargas, Cerna 2012). Cuando se aborda el tema del turismo se asocia con viajes de placer, hoteles de prestigio y/o recorridos a lugares de interés reconocidos; sin embargo el turismo va más allá con un estudio más científico relativamente reciente, y es a partir del periodo entre guerras (1919-1939) y debido a que en esa época el mundo atravesaba por una gran auge económico,

además de experimentar nuevas tecnologías como el automóvil, el teléfono, los electrodomésticos vive una etapa de gran auge económico.

Y también los viajes, porque en estos años, gracias al incremento de la renta per capita y al abaratamiento de los transportes, tiene acceso al turismo una gran cantidad de personas que antes no hubiera podido hacerlo. Eso explica que ese mayor movimiento de personas dejase más dinero en los lugares visitados (núcleos receptores). Todos percibimos que en los lugares muy concurridos el dinero cambia de manos muy rápidamente por eso, el primer efecto que origina la llegada masiva de turistas a un lugar es gasto que realizan, de ahí que los primeros estudios se realizaron desde el mundo de la economía.

La definición que se ha aceptado universalmente como la mejor realizada hasta ahora, se debe a dos profesores economistas suizos y se realiza en plena II Guerra Mundial (1942): Walter Hunziker y Kart Krapf:

“Turismo es el conjunto de relaciones y fenómenos que se producen como consecuencia del desplazamiento y estancia temporal de personas fuera de su lugar de residencia, siempre que no esté motivado por razones lucrativas” (Hunziker y Krapf, 1942).

El papel del turismo en el desarrollo por lo general se da por sentado ya que muchos países ven a esta actividad como un ingrediente vital en sus estrategias de desarrollo, debido a esto, existe un consenso implícito de utilizarlo como instrumento para impulsar el desarrollo económico y social, incluso en regiones y comunidades específicas. Para lograrlo comúnmente se recurre a la modernización, industrialización y especialización de la industria, lo cual representa una respuesta estandarizada en políticas y proyectos turísticos que, a pesar de carecer de un marco teórico-práctico, son llevados a cabo por gobiernos y agencias de cooperación con una visión de desarrollo exógeno, una secuencia “top-down” de programas y acciones que deben ser seguidas por la población local limitando así su participación (Fayos-Solá et al, 2011).

Para algunos autores esta tipología turística tiene una serie de características que la diferencian de las demás (Wallace y Pierce, 1996; Page y Dowling, 2002; Honey, 2008; Zhang y Lai Lei, 2012). Así, siguiendo a estos autores, se puede decir que el ecoturismo es un viaje que se desarrolla en contacto con la naturaleza y cultura local, proporciona una mayor conciencia ambiental, fomenta la conservación de los recursos medioambientales locales, minimiza los impactos del turismo y genera beneficios para las comunidades que ahí habitan.

La bibliografía existente en torno al turismo ha coincidido en que el turismo, más allá de sus tradicionales concepciones de carácter industrial y recreacional, abarca un amplio número de elementos que se interrelacionan entre sí y que impactan muchas otras dimensiones de la vida del ser humano. Los académicos del turismo han coincidido ampliamente en la propuesta de los elementos partícipes del sistema turístico; entre ellos se han ubicado repetidamente la demanda, la oferta, la industria turística, la región generadora, el destino, ruta en tránsito, y por supuesto la comunidad receptora.

Si bien existe divergencia en las propuestas diversas acerca de los elementos del sistema turístico, y de las relaciones que se generan al interior de éste, la incorporación de la comunidad local parece ser un común denominador en muchos de los sistemas propuestos (Cordero, 2018). Aprovechando el nuevo enfoque al turismo y que día a día se va posicionando con mayor fuerza en el gusto del turista, cabe mencionar que la diferencia más

grande entre los turistas convencionales y los eco turistas radica en el hecho de tomar vacaciones para disfrutar o tomar vacaciones para admirar las bellezas naturales, los restos arqueológicos y ser parte de las tradiciones culturales locales.

El ecoturismo, es una propuesta que promete preservar el medio ambiente y además favorecer el desarrollo económico de comunidades rurales receptoras. El ecoturismo tiene como uno de sus objetivos la protección de las zonas naturales, generando recursos económicos para las comunidades locales y demás agentes locales o stakeholders con incidencia en la actividad ecoturística del destino. (Orgaz, 2014)

El ecoturismo es considerado como un instrumento generador de riqueza y, como tal, provoca diversos impactos o beneficios económicos positivos (Lindberg, 1991; Puerta Cañaverall, 2007):

- Mejora la producción de divisas.
- Fomenta el desarrollo económico de las zonas de recepción.
- Mejora la generación de empleo tanto en la industria turística como en otros sectores.

Así, hay que tener en cuenta, que muchos de estos puestos de trabajos pueden ser temporales. La actividad turística incrementa las oportunidades de empleo, la distribución de las rentas de los turistas y la creación de nuevas empresas y/o empresarios.

- Genera una diversificación y estimulación de la economía local.
- Fomenta el uso productivo de terrenos de escaso rendimiento agrícola.
- Mejora la disposición de los gobiernos a participar en los proyectos ecoturísticos, al comprobar la viabilidad económica de los mismos.
- Fomenta la autofinanciación de los espacios naturales a través del pago de entradas, donaciones, ventas de servicios y productos e inversiones particulares.

Desarrollo Local y sus Actores Sociales

Se emplea la expresión actor social para hacer referencia a “cualquier conjunto social que comparte intereses y/o racionalidades en consonancia con algún problema, cuestión, situación o circunstancia y, por ello, posee un determinado grado de ‘preocupación por el resultado de la acción’. Así pues, en la realización de las acciones y actividades que se pretendan llevar a cabo, convive una pluralidad de actores sociales, cuyos intereses y distintas racionalidades pueden llegar a producir desencuentros y conflictos” (Aguilar y Ander-Egg, 1999).

El desarrollo local comprende un conjunto de acciones, funciones y responsabilidades, en las que interactúan los siguientes tipos de actores en sus diversas expresiones:

-Actores del sector público: miembros del gobierno local, regional o nacional y de las instituciones del Estado que tienen, entre otros, el objetivo de llevar a cabo programas en función de políticas regionales, nacionales o locales de desarrollo.

-Actores del sector privado: son aquellos que se centran en el desarrollo de una actividad productiva con fines de lucro y que se relacionan con otras organizaciones o individuos en función de esta actividad.

-Actores de la economía social: aquellas organizaciones sociales (entre ellas las cooperativas y mutuales) territoriales o funcionales, que representan los intereses e inquietudes de la ciudadanía y se relacionan con diversos actores del sector público y privado en función de necesidades e intereses sociales específicos.

-Actores del mundo académico: son aquellas personas pertenecientes a entidades científicas, literarias, artísticas, y al mundo universitario que, gracias a su trayectoria, se constituyen en actores claves a la hora de construir confianzas, por ejemplo, validando información o asesorando la toma de decisiones (Vallerga, 2010).

Los actores desarrollan sus relaciones entre ellos por el mismo objetivo la búsqueda del beneficio propio, aunque de manera individual es decir sin una visión de cooperativismo. Esta interacción de los actores de manera cotidiana se puede mencionar a modo de ejemplo en la relación de las empresas privadas su relación servicio-cliente, en el caso de las relaciones dentro de la empresa como empleador-empleado y así en cada dimensión. Las relaciones a favor del desarrollo de un territorio, deberían dejar de ser desde la de dependencia, descrédito y competencia, hacia relaciones más complejas, equitativas y constructivas, inspiradas en la colaboración mutua.

Por lo que el involucramiento de los actores en un proyecto de desarrollo local se refiere beneficios particulares de acuerdo a su sector, es decir en el caso del sector público, busca insertar programas de política pública, potenciando los recursos humanos y financieros disponibles, así como a la sustentabilidad en el tiempo de las acciones. Por otro lado, el sector privado puede involucrarse por razones económicas de gobernabilidad o culturales. Algunos pueden sentarse a la mesa con los actores considerados relevantes por convicción personal de sus ejecutivos, o por imposición del mercado o porque se percibe a la comunidad como un potencial obstáculo para obtener permisos gubernamentales. Este sector asiste a los proyectos aportando recursos, conocimientos y contactos.

Las comunidades participan a través de sus integrantes y dirigentes de las organizaciones, con intereses como el de resolver problemas puntuales o aspectos que influyen en su calidad de vida, hacer valer sus opiniones y preferencias en decisiones locales que las afectarán, o aprovechar nuevas oportunidades de desarrollo. Aportan su trabajo en los proyectos y, a veces, también recursos financieros o materiales, así como su conocimiento directo de las realidades que se abordan. Y por último el interés académico se visualiza en la interacción con sus líneas de investigación, así como una fuente de financiamiento bajo la forma de asesorías y generación de conocimiento.

El gobierno es el intermediario entre la comunidad y los empresarios; a través de leyes, decretos y convenios puede lograr un equilibrio donde el empresario (en este caso empresario en turismo) y la sociedad se integren y trabajen en cooperación y armonía para satisfacer las necesidades. El ecoturismo tiene como función proteger y cuidar el ambiente, con la intención de no manipular a la naturaleza sino contemplar y admirar su belleza. Conocer a quienes han habitado por siempre en estos ecosistemas, desde las culturas

ancestrales, hasta su flora las cualidades curativas y su fauna para respetar el lugar; por lo regular los centros ecoturísticos se encuentran en áreas ecológicamente protegidas.

Cuando se establecen contactos entre autoridades gubernamentales, habitantes de la comunidad local y profesionistas en turismo se puede lograr sustentabilidad económica y ecológica. Se preserva la naturaleza y se obtiene una derrama económica directa para los habitantes de la localidad rural. Mucho se habla de la participación en los proyectos y en el desarrollo de las comunidades, la realidad, es que la participación no es un estado fijo: es un proceso mediante el cual la gente puede ganar más o menos grados de participación en el proceso de desarrollo.

Por esto, se presenta la “escalera de la participación, la cual indica cómo es posible pasar gradualmente, de una pasividad casi completa (ser beneficiario) al control de su propio proceso (ser actor del auto-desarrollo). En esta escalera, vemos que lo que determina realmente la participación de la gente, es el grado de decisión que tienen en el proceso. Esto es válido tanto en las relaciones entre los miembros de la comunidad y la institución de desarrollo, como dentro de las organizaciones comunitarias. (Geilfus, 2002)

Ecoturismo una estrategia de desarrollo local como articulador entre los actores sociales

El estado de Michoacán es sinónimo de riqueza natural, cultural, gastronómica, portuario y aunado las rutas que abarcan sus ocho pueblos mágicos respaldando otra riqueza más, su historia. Con una extensión territorial de 58,599 kilómetros cuadrados. Su capital Morelia, así como el municipio de Pátzcuaro son Patrimonio Cultural de la Humanidad desde 1991. El Estado se divide en seis regiones, Centro (Morelia), Lacustre (Pátzcuaro), Meseta Purépecha (Uruapan), Oriente (Zitácuaro), Occidente (Zamora) y Costa (Lázaro Cárdenas). Cada una de ellas con grandes posibilidades de desarrollo en plano turístico, sin embargo, la investigación se enfoca en la región sierra-costa.

La costa Michoacana la conforman tres Municipios: Lázaro Cárdenas, Aquila y Coahuayana, juntos suman una extensión de 213 kilómetros de una gran diversidad de playas que van desde aquellas que se prestan para deportes extremos como las que ofrecen tranquilidad y relajación; así como cinco campamentos dedicados a la protección de las tortugas marinas.

Lázaro Cárdenas se distingue por ser una de las entradas más importantes para el comercio a nivel mundial, con su puerto que se ubica en uno de los más importantes de México y América Latina con gran infraestructura y comunicatividad terrestre y marina; sin embargo, a nivel turismo no influye de manera directa o indirecta a su municipio, ni municipios aledaños y/o al Estado de Michoacán. En el caso del municipio de Aquila su extensión territorial es de 2,265.5 kilómetros cuadrados, se dedica principalmente al ganado y a la agricultura, cabe destacar que su situación de inseguridad limita la posibilidad de algún estudio de la zona.

El municipio de Coahuayana se localiza al suroeste del Estado, limita al norte y noroeste con el estado de Colima y Chinicuilá, al sur con el Océano Pacífico y Aquila, y se ubica a una distancia de la capital del estado de 556 kms cuenta con el río Coahuayana, los arroyos el Zapotlán Ahotan y Ticuiz así como con lagunas la Mezcala y Colorada, cuenta con las

playas de La brisas, San Juan de Alima, San Telmo, Ticuiz / Laguna de Mezcala, Boca de Apiza y Mezcala. Sin embargo, estos recursos naturales no han tenido la suficiente injerencia que represente algún factor de oportunidad y/o aprovechamiento económico para coadyuvar a optimizar la calidad de vida de los locatarios en la comunidad.

En la localidad de Boca de Apiza, área natural protegida desde el 2008, actualmente carece de planes o programas de desarrollo local con enfoque ecoturístico por parte de los diferentes niveles de gobierno ni de los locatarios, que genere algún impulso o aprovechamiento y conservación de su entorno natural con los que cuenta el municipio.

De acuerdo con la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) actualmente en la localidad hay 238 hombres y 199 mujeres. El ratio mujeres/hombres es de 0,836, y el índice de fecundidad es de 2,74 hijos por mujer. Del total de la población, el 50,57% proviene de fuera del estado de Michoacán de Ocampo. El 7,09% de la población es analfabeta (el 7,56% de los hombres y el 6,53% de las mujeres). El grado de escolaridad es del 5.96 (5.92 en hombres y 6.02 en mujeres). El 33,18% de la población mayor de 12 años está ocupada laboralmente (el 51,26% de los hombres y el 11,56% de las mujeres). Tienen un grado alto de marginación de la localidad y de rezago social desde el 2005 al 2015.

En términos estadísticos la Secretaría de Turismo (SECTUR) expuso que las playas de Michoacán siguen siendo superadas por otros destinos del estado durante el verano ya que en 2016 cerca de la mitad de los turistas y visitantes (casi 500 mil) llegaron a Morelia, mientras que, únicamente poco más de 157 mil se dirigieron a la costa. En este año Michoacán recibió un millón 27 mil turistas y visitantes durante las seis semanas de vacaciones de verano lo cual implicó un aumento del 10 por ciento con respecto al año 2015 y del siete por ciento específicamente en la región de la costa.

Aunado a lo anterior los proyectos turísticos actuales solo se limitan al apoyo de las seis rutas de los pueblos mágicos dejando a un lado la oportunidad de nuevas alternativas de turismo y de generación de empleos. La localidad de Boca de Apiza limita con el estado de Colima. Su infraestructura hotelera es baja y en específico los hoteles ecológicos son nulo, a pesar de existir varios acercamientos de empresarios hoteleros, los locatarios difieren de la intervención de apoyo económico del sector privado, por lo que no se han concretado acuerdos para generar una atracción turística. La localidad ofrece destinos turísticos excepcionales como, playas, cultura, rio, e historia.

Los tres municipios: Lázaro Cárdenas, Aquila y Coahuayana conforman la costa Michoacana con exquisitas playas, que ofrecen las más variadas vistas, con acantilados, esteros, bahías, caletas, formaciones rocosas y arenas. El municipio de Lázaro Cárdenas se enfoca hacia la comercialización que ofrece su puerto, por lo que la actividad turística no es un sector en la que se concentre a corto o mediano plazo.

Sin embargo, se puede aprovechar por una parte la estructura de comunicaciones debido a su apertura como canal de distribución que exige el puerto comercial y por otro lado, también se podrá beneficiar la costa con el proyecto Zona Económica Especial (ZEE) que, aunque no contiene algún punto específico para el turismo, beneficiara con la mejora en comunicación y acceso a la costa aprovechando la publicidad para la misma. En el caso de Aquila su situación de inseguridad no permite el estudio y/o el acercamiento para una investigación adecuada.

Es por ello que la investigación se enfoca en la playa de Boca de Apiza en el municipio más alejado, así como el aprovechamiento de la infraestructura de carretera, ya que permite el acceso por dos vías: por las carreteras federales 14, 37 y 200, tramos Morelia-Uruapan, Uruapan-Playa Azul y Acalpican-Cerro de Ortega, respectivamente y por la carretera estatal Cruz de Caminos-Aguila. Además, por la nueva autopista Morelia-Pátzcuaro-Uruapan-Cuatro Caminos se puede llegar a este paradisíaco destino de una manera muy rápida y accesible y la carretera Colima – Michoacán por medio de Tecomán; y debido a que el municipio carece de desarrollo social y ecoturísticos se presta para la creación de éstos y que sean viables para transformar su economía, logrando la correcta visualización de las oportunidades que generaran su entorno natural.

Con estas ventajas y desventajas, se podría aprovechar programas como el que está en puerta: “Programa Sectorial de Turismo 2015–2021” en su eje ocho en donde se pretende promocionar Michoacán con eficiencia e innovación; en su Objetivo Particular dos objetivos 6.4.3 que refiere a “Diseñar programas de apoyo técnico, financiero y de capacitación para organizaciones comunitarias y pequeñas empresas. En el Objetivo Particular tres dentro del Programa también se pretende impulsar la promoción turística que contribuya a la consolidación a y la diversificación de los destinos turísticos.

Además, dentro de la Estrategia para el Impulso y Desarrollo del Turismo de Naturaleza en México, Boca de Apiza como destino turístico encaja perfectamente en las Modalidades del Turismo que la estrategia agrupa de acuerdo al interés del turista en tres grandes modalidades: “Ecoturismo”, “Turismo de Aventura” y “Turismo Rural”.

Tabla 1. Modalidades del Turismo de Naturaleza

Modalidades del Turismo de Naturaleza		
Ecoturismo	Turismo Rural	Turismo de Aventura
<ul style="list-style-type: none"> • Observación de fauna • Observación de flora • Observación de fósiles • Observación de ecosistemas • Observación de fenómenos y atractivos especiales de la naturaleza • Observación geológica • Observación sideral • Safari fotográfico • Senderismo interpretativo • Talleres de Educación Ambiental • Participación en programas de rescate de flora y/o fauna • Participación en proyectos de investigación biológica 	<ul style="list-style-type: none"> • Agroturismo • Visita a pueblos indígenas • Fotografía rural • Aprendizaje de lenguas • Vivencias místicas • Preparación y uso de medicina tradicional • Talleres Gastronómicos • Talleres Artesanales 	<p>Terrestres</p> <ul style="list-style-type: none"> • Caminata • Espeleismo • Escalada en roca • Cañonismo • Ciclismo de montaña • Alta montaña • Rappel • Cabalgata <p>Acuáticas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Buceo • Snorkel o Buceo Libre • Espeleobuceo • Descenso en ríos • Kayakismo • Pesca recreativa <p>Aéreas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Paracaidismo • Vuelo en parapente • Vuelo en ala delta • Vuelo en globo aerostático • Vuelo en ultraligero

Fuente: Estrategia para el Impulso y Desarrollo del Turismo de Naturaleza en México 2015-2020.

El ecoturismo podría ser uno de los pilares del desarrollo sustentable regional a través de la creación de empleos en beneficio de las familias y comunidades locales, desde una perspectiva basada en el cuidado y aprovechamiento racional de los recursos naturales. El turismo es hoy factor de desarrollo en diversos países y México no es la excepción debido a la derrama económica significativa que se deriva de esta actividad y aunado a su potencial de recurso natural enfocado principalmente en mitigar la pobreza y contribuir al desarrollo regional (Plata, 2007).

Gobernanza

Como se afirmó arriba, el desarrollo local juega un papel sumamente importante como integrador de las dimensiones y señala también que la gobernanza es otro personaje clave en el cúmulo de las participaciones entre los actores de este desarrollo.

Mientras tanto, se entiende por gobernanza:

“Al empoderamiento a los actores y/o proceso de descentralización de las decisiones de desarrollo en sus cuatro dimensiones (económica, social y cultural, ambiental y pública) o dicho de otra manera es la capacidad y acción de tomar decisiones colectivas en un territorio o comunidad determinada, que puede comprender desde una familia hasta el planeta entero, y desde las políticas públicas a la empresa, la gestión de redes o comunidades o capital social y el conjunto de procesos y resultados que derivan de esta capacidad. Su importancia deriva del impulso de procesos concretos para llevar a cabo el desarrollo, es la herramienta que permitirá aterrizar tal desarrollo por medio de una efectiva participación social e interacción de los actores” (Enríquez y Gallicchio, 2003, p.25).

Partiendo de lo planteado, los autores afirman categóricamente que “sin la construcción de una gobernanza local no hay desarrollo local”. Por esto Enríquez y Gallicchio, (2003, p.25) hablan de algunos de los desafíos más importantes para una gobernanza local:

- Fortalecimiento de los gobiernos locales y las municipalidades;
- Participación y empoderamiento de la ciudadanía, particularmente de aquellos grupos más excluidos y discriminados;
- Generación de dinámicas y espacios de concertación entre las principales fuerzas y actores locales;
- Transformación y fortalecimiento del marco legal e institucional para facilitar el desarrollo local;
- Construcción de una cultura democrática;
- Vinculación y articulación de los procesos y actores locales con los nacionales e internacionales.

El éxito de los modelos de desarrollo local se basa en la enorme creatividad y capacidad que existe en los hombres y mujeres que habitan sus espacios concretos, atravesados por distintas historias, diferentes concepciones de la vida y de la sociedad, y con específicas formas de producción (Egüez, 2005).

A partir de las conceptualizaciones de los autores mencionados se entiende que la gobernanza es el medio de la participación social en la toma de decisiones para poner en marcha el desarrollo en las dimensiones que se requiera o se busque llegando a la conclusión que sin la construcción de la gobernanza no habrá desarrollo.

Velasco (2013) menciona que, la gobernanza en turismo “sería una nueva forma de liderar los procesos de innovación, fortalecimiento y cambio de las dinámicas turísticas en un espacio concreto, incorporando para ello a actores públicos y privados la intención de tomar decisiones colectivas”. Lo que se complementa tanto con el desarrollo local como con el turismo, mediante la acción colectiva.

Cabe señalar que el desarrollo de acciones colectivas en grupos que presentan intereses comunes contempla una serie de factores que influyen directamente en su consecución. Más allá del contexto y la característica del recurso que se tiene a mano, o de la actividad que se pretende desarrollar, existe el interés de cada miembro de la comunidad, que varía de un individuo a otro (Cardozo, Fernandes, Soares y Holm, 2016).

Gobernanza ambiental

A lo largo de la investigación se ha resaltado la importancia del medio ambiente como una medida estratégica para lograr impulsar las diferentes dimensiones para mejorar la calidad de vida de la población de localidades en vías de desarrollo, por esto cabe mencionar el concepto de Arocena (1995) quien señala que: “el desarrollo local también hace especial hincapié en la integración de todas las potencialidades de aprovechamiento de los recursos existentes en la zona” (p. 27), pero también se trata de fomentar la participación de las comunidades locales y de sus instituciones.

Aunado a lo anterior, la preservación del medio ambiente hoy en día tiene un valor de considerable importancia a nivel mundial que compete tanto a los gobiernos como a la sociedad, siendo el uso, manejo y protección de estos recursos una responsabilidad compartida.

En el marco del deterioro del medio ambiente que se vive, las decisiones de la sustentabilidad del recurso natural son el eje para el desarrollo de la gobernanza ambiental. Definida como “Conjunto de procesos, mecanismos y organizaciones a través de los cuales los actores políticos y sociales influyen en las acciones y resultados medioambientales. Esto incluye a actores como el Estado, comunidades, empresas y organizaciones de la sociedad civil” (Moreno, 2013, p. 66).

La gobernanza ambiental toma fuerza en el intento de establecer la relación de la gestión del entorno y sus recursos naturales, los medios de vida de las comunidades y ahora, la adaptación al cambio climático, donde el espacio es el conjunto natural de localizaciones y el territorio un lugar construido social y políticamente. Por ello, la convivencia de la interfase socio-natural de la gestión territorial con el manejo de recursos naturales está bien emparentada, articulando la gobernanza ambiental con la participación y decisión de todos los involucrados en cada porción territorial, compartiendo los costos de administración y manejo, y distribuyendo los beneficios de acceso y uso de los recursos naturales; es decir,

adquiriendo un modelo de 'cogestión' sujeto a rasgos organizativos, productivos, culturales y climáticos adaptativos (Valverde, 2016).

Así, se destaca la importancia de la gobernanza ambiental, ya que promueve la participación de la sociedad civil en la deliberación de los asuntos públicos y ambientales, mediante sistemas de gobierno gestados por las propias comunidades. Tiene por motivación la adopción de decisiones que promuevan o fortalezcan políticas ambientales; refuercen la institucionalidad para coordinar el cumplimiento de estos mandatos e integren a diferentes actores y niveles en la coordinación (Moreno, 2013).

Por otra parte, para tal participación es necesaria la acción colectiva que puede llevar a la autogestión que, además de ser posible puede dar muy buenos resultados. A partir de los modelos de acciones colectivas que la profesora Ostrom (2010) aporta, se demuestra la importancia de los actores involucrados en la tenencia colectiva de la tierra, es por ello que es de vital relevancia para los asuntos importantes del desarrollo económico, los recursos de uso común, el desarrollo de normas sociales y la solución de varios problemas de acción colectiva.

Acción colectiva

La acción colectiva puede tomar varias formas, involucrando todos los actos en los que grupos de personas se reúnen y trabajan conjuntamente en una actividad específica y determinada. En la presente investigación tomaremos la acción colectiva desde el enfoque de la organización y el trabajo conjunto y coordinado para la administración de recursos de uso compartido.

Así, entenderemos la acción colectiva como un proceso en el cual un grupo de personas deciden actuar conjuntamente en pos de un mismo propósito y en pos del gobierno de recursos de uso compartido, para, a través de un método de colaboración mutua, generarla provisión de bienes en los que el impacto de las externalidades se dé por el comportamiento del grupo (Olson, 1992).

Asimismo, Ostrom corrobora que "no existe nadie mejor para gestionar sosteniblemente un «recurso de uso común» que los propios implicados (1995). Pero para ello existen condiciones de posibilidad: disponer de los medios e incentivos para hacerlo, la existencia de mecanismos de comunicación necesarios para su implicación, y un criterio de justicia basado en el reparto equitativo de los costos y beneficios.

La importancia de la cohesión social es clave para la organización y funcionamiento para establecer o crear actividades en pro del uso sustentable de los recursos naturales y dependerá del contexto y/o características de cada región o localidad las que darán la pauta para los márgenes de criterio que se deban de utilizar o no y de acuerdo al capital humano, a la difícil tarea de la organización de los involucrados y sus intereses personales para evitar la apropiación o la destrucción de los "bienes comunes". En este sentido su aplicación es efectiva para proyectos de desarrollo local, debido a lo delicado del tema del uso del "bien común" no solamente por los recursos naturales sino por los actores que intervienen bajo intereses personales diversos.

Para que un bien común no sólo no se afecte ambientalmente, sino que se obtenga un correcto beneficio, se debe encontrar la mejor forma o estrategia, además, será necesario que sea bajo normas y/o instituciones que proporcionen el equilibrio para que no se corra el riesgo del consumo excesivo del bien común o su sobreexplotación, así como el beneficio de todos los dueños del bien común.

Cuando surgen cambios en los sistemas sociales por el establecimiento de un nuevo orden, provocan un debilitamiento de las organizaciones locales al disminuir su capacidad de respuesta. Estos cambios requieren de un proceso de adaptación y reestructuración en el que la participación, confianza y reciprocidad juegan un papel fundamental de cara a la creación de una nueva institucionalidad (Arenas, Bello, Estrada, y Naranjo, 2016).

Y es que la teoría del bien común de Ostrom (2010) no solo busca soluciones institucionales y de gobernanza ante distintos problemas complejos, (especialmente ante la tragedia de los comunes) sino también el reconocimiento del valor del capital humano y del capital social de muchas comunidades indígenas y rurales que tienen sus propias formas de organización social, política y productiva.

La acción colectiva debe entenderse entonces como la suma de las dimensiones generadas por las interacciones sociales, que son particulares en cada caso, y que ayudan a resolver de una manera organizada los problemas derivados del uso compartido de algunos bienes (Fajardo, 2010).

Por lo que, con base a la literatura anterior: el ecoturismo al servicio del Desarrollo local es una estrategia que impulsa y articula los actores para aprovechar el potencial natural de la comunidad de *BAC*, coadyuvando con todas las dimensiones del Desarrollo Local y bajo los criterios sustentables para que tal participación se logre de manera armoniosa y respetuosa generando una mejora en las condiciones de vida de las personas de la localidad.

Metodología

Se utilizará los métodos de carácter cualitativo y cuantitativo para el desarrollo de los trabajos dependiendo de los objetivos, variable, naturaleza, etc. que persigue.

Se aplicará la investigación cualitativa ya que la información de la localidad es muy escasa en datos numéricos, pero a su vez posee un gran valor descriptivo que no se puede tratar con datos estadísticos. Con un estudio de casos que son técnicas investigativas que calzan muy bien en el estudio de los fenómenos actividad turística. Interactuando con los actores locales, la convivencia en el entorno, el comportamiento humano influenciado en sus actividades económicas y otras variables relacionadas con el turismo. Se enmarca en el método deductivo. Los resultados de esta investigación se darán con base en la observación de la realidad.

La investigación se realizará en dos fases: la cuantitativa por su parte, estará basada en toda la información numérica y estadística que se obtendrán de fuentes confiables. Se utilizarán instrumentos para recabar información tales como la encuesta y la entrevista. Se enmarcará dentro del método inductivo por la utilización de la estadística explicando el comportamiento de la población.

La primera fase es de investigación bibliográfica, la búsqueda de información específica sobre los conceptos y definiciones clave del tema de investigación como son (i) Desarrollo local; (ii) Gobernanza ambiental, y (iii) Ecoturismo.

Posteriormente, la segunda fase se levantarán los datos por medio de los instrumentos de medición a partir de la información recabada anteriormente y de acuerdo a los mismos se determinaron dos instrumentos: el primer instrumento es la entrevista realizada a autoridades gubernamentales que se detallarán más adelante, para obtener una visión general de las condiciones sobre algún tipo de apoyo o programas específicos de turismo hacia la localidad.

El segundo instrumento es la encuesta en donde se considera preponderante conocer la actitud de los pobladores hacia el ecoturismo bajo las dimensiones del desarrollo local y la gobernanza ambiental en tres componentes: i) cognitivo refiriéndose al conocimiento que tienen los pobladores acerca del tema, ii) afectivo referente a la aceptación o rechazo del mismo y iii) conativo, es decir, la conducta que puede tener la persona hacia el tema en cuestión (Morales, 1999). Ya que su aceptación o no, es de vital importancia para la viabilidad del ecoturismo.

Debido a esto, se diseñará una encuesta dirigida a la población y a los prestadores de servicios, que incluye una escala de medición de actitudes tipo Likert.

La segunda sección se aplicará el componente cognitivo para conocer la representación que la comunidad local tiene sobre el turismo; en la tercera sección se aplicará el componente afectivo, con la intención de conocer la aceptación o rechazo, de afirmaciones verbales de afecto con respecto al mismo y por último la cuarta sección se referirá al componente conativo, relativo a la conducta de los pobladores hacia el turismo.

Y por último, se definirá una propuesta de acuerdo a los resultados del levantamiento de datos.

La actitud de los pobladores hacia el ecoturismo

La comunidad receptora es considerada un elemento esencial en el tema turístico, ya que su importancia radica en el apoyo u obstaculización al mismo. Los pobladores, como parte de su vida diaria, provee los servicios necesarios para la satisfacción de las necesidades del visitante.

Asimismo, la comunidad local, se ha incluso identificado como un elemento clave en el atractivo de los destinos. El grado de amabilidad u hostilidad que la comunidad receptora presente es de suma importancia a tal grado de poder determinar la visita o el regreso de turistas al destino. En este mismo sentido, la disposición de la comunidad local ante el turismo puede definir el éxito o fracaso de un destino turístico.

A través de variables socioeconómicas empleadas en los tres componentes, lo anterior, debido a su importancia específicamente cuando se trata de ecoturismo ya que abarca la organización productiva, el mercado laboral y la organización social de los pueblos, por lo que es importante conocer y medir las actitudes de la localidad.

En este tenor se analizará la viabilidad del ecoturismo como actividad estratégica que permita articular a los actores sociales y a los recursos endógenos para potenciar el desarrollo local por lo que, para que los residentes locales se involucren en esta articulación, es necesario que tengan una actitud favorable hacia el turismo.

Lo anterior para conocer la actitud de la comunidad local hacia el ecoturismo, debido a que es un elemento clave en el éxito o en el fracaso de cualquier proyecto turístico: primero el componente cognitivo que se refiere a obtener información sobre la representación que la comunidad local tiene sobre el turismo, a las respuestas perceptivas y afirmaciones verbales de creencias sobre los impactos socioeconómicos percibidos del turismo; segundo lo que se refiere al componente afectivo se relaciona con la valoración positiva o negativa, de aceptación o rechazo, de afirmaciones verbales de afecto con respecto al turismo y, por último, el componente conativo que corresponde a las conductas, es decir, qué se hace con respecto al turismo (Mendoza, Rodríguez y Enciso, 2013).

Conclusiones Preliminares

De acuerdo a los valores que se manejan dentro del desarrollo local, el ecoturismo, así como la importancia de los actores sociales, la investigación relacionará todas las dimensiones para determinar si existe o no una oportunidad de implementar el ecoturismo como desarrollo local del municipio. Es preciso señalar que la articulación de cada uno de ellos es importante ya que van de la mano para generar el lanzamiento que requiere cada dimensión, pero solo se logrará con la participación activa de cada uno de los actores involucrados.

La participación de los diferentes actores locales, tanto sociales, productivos y culturales son relevantes para el desarrollo de las regiones analizadas, porque la intervención activa en los procesos de desarrollo urbano, desarrollo productivo, desarrollo de la innovación y tecnología y desarrollo institucional permiten lograr un desarrollo económico local a partir del involucramiento e integración de los actores en el territorio.

Así, la intervención en el desarrollo urbano crea condiciones favorables para desarrollar diferentes actividades y poner al alcance de las empresas, servicios financieros, administrativos, transporte, entre otros, que permiten un adecuado desempeño y desarrollo empresarial, principalmente económica – productiva (Quispe y Ayaviri, 2012).

En la búsqueda del impulso que determina el desarrollo local desde la perspectiva ecoturística que permite la protección de las zonas naturales, generando recursos económicos para las comunidades locales y demás agentes locales o *stakeholders* con incidencia en la actividad ecoturística del destino y tomando en cuenta la riqueza natural con que cuenta la localidad puede lograr que se cimiente la participación activa entre sus habitantes y las instituciones que les rodea junto con los planes sectoriales que existen; se considera la viabilidad para el implemento de la estrategia de desarrollo local y ecoturismo como articulador de los actores sociales como gran oportunidad para la localidad.

Referencias

Acemoglu, D. y Robinson, J. A. (2012) Por qué fracasan los países. Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza. Barcelona, Ed. Deusto, Cap. 1, 2, 3

Agüera, F. (2014). Turismo y cooperación al desarrollo: Un análisis de los beneficios del ecoturismo para los destinos. *El Periplo Sustentable: revista de turismo, desarrollo y competitividad*, (26), 47-66.

Aguilar, M. y Ander-Egg, E. (1999). Diagnóstico social. Conceptos y metodología. Grupo Editorial Lumen, Buenos Aires, pág. 86.

Alburquerque, F. (2007). “Desarrollo rural, desarrollo local y desarrollo sostenible”, en Sanz, J. (ed.): *El futuro del mundo rural*. Andalucía, Madrid: Síntesis/Universidad Internacional de Andalucía.

André, Isabel y Rego, Patricia (2003) Redes y desarrollo local: la importancia del capital social y de la innovación en *Boletín de la A.G.E. N.º 36*, págs. 117-127

Arocena, J. (2002). *El desarrollo local: un desafío contemporáneo* (Vol. 158). Caracas: Nueva Sociedad.

Arocena, José (2003). La tensión actor-sistema en los procesos contemporáneos de desarrollo, en Carrizo, Luis y Gallicchio, Enrique (editores) *Desarrollo local y gobernanza. Enfoques transdisciplinarios. Investigación y políticas para el desarrollo en América Latina*. Punta del Este, Centro Latinoamericano de Economía Humana y la Universidad Católica del Uruguay. Pp. 101 – 109

Becattini, G. (2002) Del distrito industrial Marshalliano a la “Teoría del Distrito” contemporánea. Una breve reconstrucción crítica, en *Investigaciones Regionales*, Núm. 001, Asociación Española de Ciencia Regional, Alcalá de Henares, España, pp. 9 – 32.

Boisier, S. (1999). *Desarrollo (local)¿ de qué estamos hablando*. Santiago de Chile, 28.

Cordero, J. C. M. (2018). Comunidad receptora: Elemento esencial en la gestión turística. *Gestión turística*, (11), 101-111.

Coronado, Y. (2016). *El ecoturismo como opción para el desarrollo local sustentable en el Pueblo Mágico de Tlalpujahua, Michoacán*. (Tesis de maestría). Centro de investigaciones económicas, administrativas y sociales. Instituto Politécnico Nacional. Ciudad de México.

DATATUR (2016). Información Turística por Entidad Federativa. Recuperado el 15 de mayo de 2018, de: http://www.datatur.sectur.gob.mx/ITxEF/ITxEF_MICH.aspx

Díaz Argueta, Julio César y Ascoli Andreu, Juan Fernando (2006) Reflexiones sobre el desarrollo local y regional. Guatemala, Universidad Rafael Landívar. Unidades 1 Evolución en la concepción del Desarrollo, y Unidad 2 El Desarrollo Local

Díaz Argueta, Julio César y Ascoli Andreu, Juan Fernando (2006) Reflexiones sobre el desarrollo local y regional. Guatemala, Universidad Rafael Landívar. Unidades 3 El Desarrollo Económico Local, y Unidad 4 Construcción de Modelos de Desarrollo Local

Díaz Argueta, Julio César y Ascoli Andreu, Juan Fernando (2006) Reflexiones sobre el desarrollo local y regional. Guatemala, Universidad Rafael Landívar. Unidad 5 Experiencias de Desarrollo Local

Enciclopedia virtual (S/F). Ecoturismo. Recuperado el 15 de abril 2019, de: http://www.aliat.org.mx/BibliotecasDigitales/economico_administrativo/Ecoturismo.pdf

Enciclopedia virtual (S/F). El estado de Michoacán y sus regiones turísticas. Recuperado el 15 de mayo del 2018, de: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2012b/1230/michoacan-regiones.html>

Enríquez Villacorta, Alberto y Gallicchio, Enrique (2003) Gobernanza y desarrollo local, en Carrizo, Luis y Gallicchio, Enrique (editores) Desarrollo local y gobernanza. Enfoques transdisciplinarios. Investigación y políticas para el desarrollo en América Latina. Punta del Este, Centro Latinoamericano de Economía Humana y la Universidad Católica del Uruguay, Pp. 23 - 40

Fayos - Solá, E., Fuentes, L.M.E. & Muñoz, A.I.M. (2011). El modelo FAS: Orígenes, desarrollo y aplicación en destinos turísticos. Estudios turísticos, (88), 27-62.

Gámez, A., Juárez, E., Arizpe, O., Cariño, M., Valle, E. Monteforte, M., Salvador, Juan, Ivanova, A., Nikilov, D., Martínez, J., Bárcenas, A., Ladinos, A., Ibañez, R., Castorena, L., Santelices, P., Pacheco, M., Villa, A., Menares, B., Gerber, J. (2008). Turismo y sustentabilidad en Cabo Pulmo, B.C.S. San Diego California: San Diego State University.

Geilfus, F. (2002). 80 herramientas para el desarrollo participativo: diagnóstico, planificación, monitoreo, evaluación. San José C.R.: IICA

Hunziker, W. y Krapf, K. (1942). Fundamentos de la Teoría General del Turismo. Recuperado el 15 de mayo del 2018, de: Redalyc.El objeto del turismo ¿Una posible ciencia social de los viajes?

México Destinos (2014). Pueblos Mágicos para visitar en Michoacán. Recuperado el 15 de mayo del 2018, de: <https://www.mexicodestinos.com/blog/2014/07/8-pueblos-magicos-para-visitar-en-michoacan/>

Orgaz Agüera, F. (2013). El turismo comunitario como herramienta para el desarrollo sostenible de destinos subdesarrollados. Nómadas, (38).

Quispe, G. Ayaviri, D. (2012). “Los actores en el desarrollo económico local. Un estudio en América Latina”. Perspectivas, Año 15 - Nº 30 - noviembre 2012. pp. 71-116. Universidad Católica Boliviana “San Pablo”. Cochabamba.

Rausell Köster, Pau (S/F) Cultura. Estrategia para el desarrollo local. Madrid, Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas-AECI. Caps. 1 y 2

Secretaría de Turismo (2015). Programas sectoriales. Recuperado el día 15 de mayo del 2018, de: http://siplan.michoacan.gob.mx:8080/pbr-sed/Programas%20Sectoriales/Prog_Sect_Turismo.pdf

SECTUR (2004). Guía para la presentación de proyectos Ecoturísticos a Dependencias Federales. Recuperado el 15 de mayo de 2018, de: http://www.cdi.gob.mx/ecoturismo/docs/guia_presentacion_proyectos_semarnat.pdf.

SECTUR (2013). Agenda de competitividad de los destinos turísticos de México. Recuperado el 14 de mayo del 2018, de: <http://www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2015/02/PDF-Morelia.pdf>

SECTUR (2016). Estrategia para el impulso y desarrollo del turismo de naturaleza en México. Recuperado el 14 de mayo del 2018, de: <https://www.gob.mx/sectur/es/documentos/estrategia-para-el-impulso-y-desarrollo-del-turismo-de-naturaleza-en-mexico-138341?state=published>

SECTUR (2017). Estrategia para el Impulso y Desarrollo del Turismo de Naturaleza en México. Recuperado el 14 de mayo del 2018, de: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/278215/ETNM_v3_oct17.pdf

Sen, A. (2000) Desarrollo y libertad. Barcelona, Planeta, Introducción, Caps. 1 y 2

Troitiño Vinuesa, M. A. (2002). Elementos y Técnicas de Análisis Territorial. Oviedo, España: Universidad de Oviedo.

Vallerga, S. (2010) Desarrollo local y sus actores sociales. Recuperado el día 08 de mayo en la página: <http://mpadesarrollolocal.blogspot.com/2010/09/se-emplea-la-expresion-actor-social.html>

Vázquez Barquero, A. (1988). Desarrollo local. Una estrategia de creación de empleo. Pirámide (Madrid).

Vázquez Barquero, A. (2007) Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial. Investigaciones Regionales - Journal of Regional Research [en línea] 2007, (Sin mes) : [Fecha de consulta: 30 de enero de 2019] Disponible: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28901109> ISSN 1695-7253